

EDUCAR PARA PREVENIR

El gobierno de la Ciudad de Buenos Aires se propone “*trabajar juntos*” sobre la importancia de formar a los niños en la medidas de **AUTOPROTECCION.**

Definamos que es AUTOPROTECCION:

Es un sistema de comportamientos y actitudes que todas las personas podemos aprender y poner en práctica, a través de métodos y técnicas de prevención. Esas actitudes pueden evitar situaciones de riesgo que afecten la integridad física y emocional. En los casos de accidentes evitables, pueden disminuir sus consecuencias.

Las situaciones de emergencia pueden presentarse en cualquier momento. No hay ningún sitio que esté exento de la posibilidad de un incidente, accidente o catástrofe.

Por eso es importante conocer los riesgos a los que estamos expuestos, y saber cuáles son las medidas de prevención y autoprotección que debemos tomar para reducir sus efectos sobre nosotros mismos y los demás.

Adquirir estos conocimientos no sólo nos autoprotegen sino que también nos permiten ser solidarios con los demás, ayudando a cuidar a la comunidad en su conjunto.

Autoprotección individual y colectiva

Es cierto que muchos peligros son inevitables, y la total eliminación de los riesgos es imposible. Sin embargo, un cambio en la actitud humana, que ponga en práctica medidas de autoprotección, puede disminuir la cantidad de accidentes- principalmente aquellos que ocurren por negligencia- y minimizar sus consecuencias físicas y emocionales.

Para alcanzar este objetivo, debemos desarrollar y dar un nuevo enfoque a la cultura de la prevención.

La cultura de la prevención se forma con el tiempo. Requiere un cambio en nuestras actitudes, con la convicción de que es posible evitar el fatalismo si adoptamos un protagonismo responsable en la acción. La escuela, a través de la relación docente-alumno, establece un vínculo de llegada a los hogares, que permite difundir las distintas medidas de prevención necesarias para que el individuo aprenda a desenvolverse en diferentes situaciones de riesgo.

Los proyectos educativos y comunitarios modifican la percepción y las actitudes de los alumnos, potenciando a éstos como multiplicadores de medidas de prevención dentro de sus familias, que luego harán extensivas a la comunidad.

El objetivo del proyecto es construir una cultura de la prevención para que niños y adolescentes puedan jugar un papel activo dentro de la sociedad.

Al estimular la participación directa de los alumnos, los chicos desarrollan su sentido de la responsabilidad y su capacidad de capacitación, experimentación y aprendizaje.

PREVENCIÓN: EN LA CASA Y EN LA ESCUELA

UN ALTO PORCENTAJE DE ACCIDENTES PUEDE EVITARSE

Los accidentes considerados previsibles, son “evitables” si prestamos atención a las causas que los provocaron. Una manera de hacerlo es advertir las negligencias y modificar esa actitud.

Educar en la prevención de accidentes es una invaluable contribución a la preservación de vidas y bienes (compromiso irrenunciable de la Defensa Civil). La capacitación para la prevención requiere de la participación y el compromiso de todos.

DEBEMOS APRENDER A CUIDARNOS PARA:

“ salvar vidas” (la nuestra y la de los demás)
ser efectivos y eficientes
dar respuesta ante situaciones de emergencia
autoprotegernos y proteger a nuestra familia
proteger nuestro hogar
formar una sociedad más segura y solidaria

ACCIDENTES EN LA ESCUELA Y EN LA CASA

Nuestro hogar y la escuela deben ser los lugares más seguros para nosotros y nuestra familia.

Pero, según las estadísticas aportadas por los hospitales de la Ciudad de Buenos Aires, es en el hogar y en la escuela donde se produce la mayor cantidad de accidentes. Los más habituales son: quemaduras, caídas, cortes e intoxicaciones. Estamos convencidos de que para cambiar esta realidad, la educación es una herramienta básica.

EL FUEGO, un aliado que debemos tratar con cuidado QUEMADURAS

Según datos aportados por el Hospital del Quemado, durante el año 2000 fueron atendidos 4310 niños y/o adolescentes que sufrieron algún tipo de quemaduras en el hogar.

Estos accidentes, en el caso de los niños pequeños, se produjeron en la mayoría de los casos, por falta de atención de los mayores que los tienen a su cuidado. En los más grandes, la causa fue la ausencia de nociones básicas de prevención. Las quemaduras no sólo duelen en el momento en que se producen, sino también durante todo el período de sanción de los tejidos y en algunos casos, las secuelas pueden ser para toda la vida. Estas “ marcas” que deja el fuego no sólo son físicas sino también psicológicas.

Por eso es valioso el tiempo y la atención que podamos dedicar a la enseñanza de las medidas de prevención de quemaduras con líquidos calientes, productos inflamables, estufas, hornallas, hornos, entre otras. Es imprescindible saber cómo usar los artefactos para que no nos provoquen daño.

amarillo en lugar de azul. Saber que el monóxido se produce por la combustión incompleta del gas natural y de cualquier otro combustible, permite que el chico observe el fenómeno de la combustión como algo más que un experimento. En síntesis: Es importante que el chico conozca cuál es el peligro del fuego del monóxido de carbono; que aprenda cuáles son las precauciones que debe tomar, y sepa a quién recurrir en caso de accidente.

ELECTRICIDAD

La corriente eléctrica es tan útil como peligrosa

La electricidad, incorporada a la cotidianidad como un elemento de gran utilidad, nos ha llevado a manipular artefactos eléctricos sin tomar conciencia de su peligrosidad.

La falta de conocimiento en niños y adolescentes sobre estos riesgos, los expone a accidentes que pueden evitarse. Educarlos en el buen uso de la misma evita accidentes que, en la mayoría de los casos, irreparables.

En niños pequeños, que no reconocen el peligro, los adultos deben reforzar las medidas de seguridad. La colocación de disyuntores y llaves térmicas para prevenir accidentes eléctricos no sólo es una inversión material, sino también es una inversión en la preservación de nuestra vida.

Por su parte, los chicos más grandes deben saber que tocar artefactos eléctricos descalzos o con las manos mojadas, sobrecargar enchufes, fichas o tomacorrientes, y realizar instalaciones eléctricas sin la intervención de un especialista, puede provocar accidentes graves e incluso la muerte.

Accidentes en el hogar

Promedio mensual hospitales GCBA

Golpes y caídas	56%
Quemaduras	33%
Heridas	6%
Electricidad	3%
Intoxicación	1%
Monóxido de carbono	1%

Además, es importante transmitir que ningún chico debe jugar con artefactos tales como veladores, llaves de luz, enchufes o cables.

Desde la comunidad educativa hay que educar al niño para que tome conciencia de estos peligros y aprenda a usar los electrodomésticos para que estén a su

servicio, y de esta forma disminuir el riesgo potencial. **Porque la electricidad, no da segundas oportunidades.**

GOLPES Y CAIDAS

Prevenir golpes y caídas es evitar secuelas en el futuro

Según datos estadísticos aportados por los hospitales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el 60 por ciento de los accidentes ocurridos en el hogar, que afectan a chicos de entre 0 y 18 años, tiene su origen en golpes y caídas producidas en la propia casa, que les ocasionaron politraumatismos. La mayoría de ellos no suelen resultar de gravedad, pero algunos provocan secuelas serias.

Las caídas ocupan el primer lugar en los accidentes infantiles. Para evitarlos es necesario proteger los lugares de la casa –escaleras, camas cuchetas, ventanas y terrazas-, donde el chico puede caerse.

Si conversamos con los alumnos sobre los peligros, el chico comienza a reconocerlos y a tomar precauciones al subir y bajar escaleras, al mirar por la ventana y aprende a jugar sin lastimar o lastimarse.

Las caídas o resbalones, originadas por líquidos derramados, pisos encerados, juegos bruscos, aunque son de riesgo menor, pueden y deben evitarse.

Los traumatismos graves son a menudo seguidos por un estado de shock, que puede producirse de inmediato o con algún retardo, y en muchos casos dejan secuelas. Sea precavido, evite accidentes.

HERIDAS

Es preferible prevenir que curar

Instrumentos de uso habitual para los adultos –cuchillos, tijeras y vidrios-, pueden convertirse en herramientas peligrosas para los niños, provocando heridas con consecuencias graves.

Los adultos somos responsables de enseñarles a los niños sobre el uso correcto de los objetos cortantes.

Conocer el daño que puede provocar un objeto que se arroja jugando en clase, hará que un chico reflexione sobre esa actitud.

Evitar las heridas es de suma importancia por las complicaciones que suelen traer aparejadas, infecciones o en los casos más serios; hemorragias y/o lesiones de órganos vitales.

PREVENCIÓN EN EVENTOS FESTIVOS

LA PIROTECNIA PUEDE SER EL ENEMIGO DE LOS FESTEJOS

El uso de pirotecnia en los festejos –fin de clases, partidos de fútbol, recitales o fiestas de fin de año, proca que todos los años, cientos de personas sufran heridas serias.

La pirotecnia, tanto legal como ilegal, lejos de ser inofensiva, contiene pólvora y es cada vez más poderosa.

El grado de peligro está dado por su explosividad. Al ser inestable al calor, puede encenderse con un simple aumento de la temperatura, un roce, un choque o en contacto con cargas eléctricas estáticas.

El uso de la pirotecnia puede procar accidentes graves y son frecuentes las secuelas de por vida como resultado de ellos.

Entre las heridas más comunes, están las quemaduras, amputación de extremidades, lesiones en la vista o en los genitales.

En los niños, las quemaduras más habituales son en la cabeza, el torso y la espalda, y las explosiones más frecuentes son en las manos y en los bolsillos.

Para usar fuegos de artificio es indispensable saber cual es el manejo adecuado, respetando sin hacer excepciones las reglas de seguridad que se indican. Por otra parte, hay que usar exclusivamente material autorizado por el Registro Nacional de Armas (RENAR), cuya sigla debe figurar impresa en el material pirotécnico que se compra. Si no figura, significa que lo que estamos comprando no es legal y por lo tanto no pasó por las normas de control de seguridad apropiadas.

Los niños no deben manipular ni usar fuegos de artificio por sí solos. Los adultos deben hacerse responsables del cuidado que hay que tener para manipularlos. **La pirotecnia implica un riesgo, aún cuando se observen todas las precauciones porque se trata de un material explosivo. Por lo tanto si una persona decide usarla tiene que cumplir como mínimo con las medidas de seguridad indicadas, las cuales no eliminarán totalmente la posibilidad de un accidente, pero ayudarán a minimizar los riesgos que se corren.**

Saber cómo, cuándo y dónde usar

Pirotecnia puede evitar accidentes.

Por eso es necesario:

- encender de a uno por vez.
- alejarse rápidamente a una distancia prudencial.
- usarlos sólo al aire libre, lejos de personas, árboles, animales y automóviles.
- no detonar productos dentro de frascos, botellas u otros recipientes.
- comprar sólo pirotecnia legal.

LA PREVENCIÓN NO SE TOMA VACACIONES

En vacaciones los chicos tiene más tiempo libre y cantidad de actividades recreativas.

Niños y adolescentes encuentran la oportunidad para realizar paseos en bicicleta, campamentos y reuniones con amigos, donde ponen en práctica todo su conocimiento, ingenio y estado físico.

Aún cuando se encuentre de paseo, deben ser precavidos porque los peligros no se toman vacaciones.

Los niños deben saber que cada zona geográfica del país tiene características específicas y riesgos diferentes. El campo, el mar, la montaña o la ciudad son lugares atractivos como novedad, pero tienen riesgos específicos que hay que conocerlos.

Descuidos tales como circular en bicicleta sin casco en una ciudad, exponerse al sol y al calor sin protección, bañarse en lugares solitarios y profundos, o sin conocer acerca de los pozos y remolinos de los ríos de montaña, acampar en cualquier lugar, encender fuego en un bosque o salir de excursión sin informarse sobre el estado del tiempo, pueden convertir un paseo placentero en una mala experiencia.

Debemos enseñarles a los niños la importancia de respetar las normas de convivencia de cada lugar, como así también las señales e indicaciones de

gardaparques, guardavidas y de toda persona conocedora de lugar donde se encuentren. La clave es autoprotegerse los 365 días del año.

